



Una reflexión para Cuaresma 2019: «Ocuparse un poco de Dios»



El desafío del año se presenta hoy. ¿Qué voy a hacer durante la Cuaresma? Como el salmista nos aconseja: «No pretendas grandezas que superen tu capacidad». El papa Francisco nos recuerda que Jesús pidió a sus discípulos que prestaran atención a los detalles, a los detalles pequeños:

al hecho que faltara el vino en una fiesta darse cuenta de que nuestra oveja ha desaparecido darse cuenta de que la viuda ha ofrecido dos monedas guardar aceite para las lámparas por si el novio llega con retraso pedir a los discípulos la cantidad de panes que tienen

No estamos llamados a hacer todos los días cosas importantes, sino a hacer cosas sencillas, teniendo siempre en mente a Jesús. ¿Puedo dar algunos ejemplos?

Diez minutos al día de completo silencio: «Rendíos, reconoced que yo soy Dios» hacer alguna visita al Santísimo, aunque sean breves tomar una conciencia orante de la belleza de Dios en la naturaleza desempolvar el Nuevo Testamento Misa dominical: volver a leer las lecturas en casa; llegar a la iglesia 10 minutos antes oraciones diarias: Santiguarse, Padrenuestro, etc., realizados con tranquilidad y pensando lo que se dice ocuparse de una u otra manera de una persona pobre y sola ¿los sacramentales durante la Misa? Estar más conscientes de su presencia en la oración una oración diaria con el cónyuge y la familia intentar tranquilizar una relación rota, ya nos concierna directamente o a gente allegada una oración diaria por los miembros de la Orden con dificultades

Seguro que no van a poder seguir todos estos ejemplos todos los días: elijan uno o dos, paso a paso, y seguro que vuelven para hacer los otros, y entonces se adaptarán más a su vida diaria.

He aquí un consejo de san Anselmo:

«Ea, hombrecillo, deja un momento tus ocupaciones habituales; entra un instante en ti mismo, lejos del tumulto de tus pensamientos. Arroja fuera de ti las preocupaciones agobiantes; aparta de

ti tus inquietudes trabajosas. Dedícate algún rato a Dios y descansa siquiera un momento en su presencia».

Edwin Cardenal O'Brien

(6 de marzo 2019)